

Los Martos de Huelma.

Francisco Ruiz Sánchez
frs1461n@gmail.com

El apellido Martos es común entre los vecinos de Huelma. Es por tanto objeto de mi atención y estudio, aunque en este caso lo he tenido fácil. Por fortuna ha sido muy bien tratado por los historiadores Rafael Galiano Puy y Andrés Nicás Moreno. Es por ello que solo me queda hacer un pequeño resumen introductorio, invitando a los interesados e interesadas en conocer el origen de su apellido y su evolución, a leer los trabajos de estos relevantes investigadores¹.

Sobre la procedencia del apellido se ofrecen diferentes versiones. En el texto de Galiano Puy se hace referencia a la más conocida y “honorable” que nos llevará a la conquista de Córdoba entre 1235 y 1236, y que la recoge con algunas variantes los textos genealógicos más clásicos. Al abordarla hay que tener muy presente que son relatos en donde se mezclan historia y leyenda

Una de estas versiones nos cuenta de la importancia que tuvo en la conquista de Córdoba la toma de una puerta de su muralla por parte de una tropa concejil procedente de la villa jiennense de Martos. Su trascendencia fue tan destacada que, el rey, le concedió al responsable de la mesnada el privilegio de que pudiera usar el nombre de Martos como apellido, y llevar a su blasón la figura de una torre en referencia a la puerta ganada, que sería conocida desde entonces como Puerta Martos. Era la manera de dar a conocer a sus vecinos su destacada y valerosa ayuda a su señor, además de transmitir tal honra a sus descendientes. Volverían los conquistadores a sus tierras de origen, asentándose el apellido en la villa de Martos y su entorno.

Por su parte, Nicás Moreno apoya otra hipótesis sobre el origen del apellido. Nos habla de algunos caballeros apellidados Orés que intervinieron en la conquista de Andalucía, yéndose finalmente a poblar la villa de Martos, de la que tomarán el apellido y parte de su escudo: un dragón y una torre sobre una peña, esta última el elemento más característico de la población. Lo vemos en la fachada de una casa solariega de Huelma, y a cualquiera de las dos versiones puede obedecer.

¹ - Galiano Puy, Rafael: “El solar de los Martos: Torredonjimeno, Huelma y Cambil”. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses nº 160. Diputación Provincial de Jaén. Año 1996.

También en internet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1197931> Consulta de 25-11-2025.

- Nicás Moreno, Andrés: “El linaje de Martos en Huelma”. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses nº 151. Diputación Provincial de Jaén. Años 1994.

También en internet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2059625> Consulta de 25-11-2025.



Escudo de la familia Martos ubicado en una casa solariega del S. XVIII en la Plaza de España de Huelma

Nicás Moreno, también un gran genealogista, lo describe de la siguiente manera:

“Armas: Partido:

I: en campo de oro, un dragón de sinople.

II: en campo de gules, un catillo de oro, aclarado de azur, sobre una peña al natural.

Contorno oval sobre cartela de guirnalda a ambos flancos. Yelmo de hidalgo con burelete, señalando este último elemento armero, la antigüedad y lustre de este linaje”.

Y ya dejando a un lado esta cuestión sobre la que nunca habría un consenso, los historiadores pasan a teorizar sobre la llegada de los primeros Martos a Huelma. Ambos recurrirán a un excepcional documento histórico que nuestro historiador Tomás Quesada Quesada supo hacerlo llegar a nosotros: “Las Vecindades de Huelma”².

Desde su conquista en 1438 hasta 1492, el castillo de Huelma solo tenía una función militar como vigía y defensor de la frontera entre moros y cristianos, y por la que probablemente percibiría pagos de la Corona. Ahora, en un contexto de paz, y con el fin de seguir rentabilizando sus posesiones, el duque de Alburquerque optará por colonizar las tierras de lo que pronto sería la villa de Huelma. Entre 1495 y 1509 invitarán a asentarse, primero en la ciudadela defendida por la muralla, luego en sus arrabales, a colonos a los que a los que se les entregarían tierras a cambio de rentas. Atraídos por una promesa de mejor vida, vendrían familias de diferentes puntos de la Corona de Castilla. La parte administrativa de este proceso será el que se recoja en las “vecindades”.

Pues bien, entre aquellos colonos vinieron los primeros Martos a nuestra villa. Galiano Puy se fijará en Hernando Alonso de Martos (vecindad 237), a quien se le concederá la vecindad el 2 de febrero de 1516. Galiano nos dice que es hijo, probablemente segundón, de Martín Fernández de Martos, alcaide, como sus antecesores, del castillo de Torredonjimeno, localidad cercana a Martos. No se le podrá dar tierras por no haberlas, lo que no le desanima, volviendo a comparecer antes las autoridades locales a finales del año para que, con el fin de no perder la vecindad, comprometerse a construir en un plazo de dos años casa con teja y plantar un majuelo donde se le indicare. Y es que ya estaba casado con una vecina de Huelma, María Fernández del Barco, cuando se le da la vecindad.

Lo volveremos a encontrar el 20 de octubre de 1525 (vecindad 337) haciéndole entrega al corregidor de la villa una provisión del duque de Alburquerque por la que se le concede autorización para la compra de la vecindad de Juan Pascual el Viejo, quien por su edad y pobreza no la puede cultivar. Se anotará seguidamente en el libro de vecindades la transmisión a favor de Hernando Alonso de un haza en el Campo del Moral de 45 fanegas de tierra.

A nuestro vecino le iría bien, y de nuevo en 1532 se vuelve a plantear una situación similar a la descrita. Con fecha de 13 de febrero se llevará al libro de vecindades la que acaba de comprar que suma 100 fanegas lindantes con la que viene trabajando con ayuda de sus hijos (vecindad 384). Galiano Puy menciona a cuatro, partiendo de ellos en su estudio genealógico hasta nuestros días.

Y a este trabajo remito de nuevo a las personas que quieran indagar en el sabroso océano de nombres que nos ofrece el prestigioso historiador giennense. Es del todo innecesario traer hasta aquí la información que ofrece y que se puede consultar fácilmente en Internet. Solamente mencionaré a algunos vecinos que he conocido bien por dejarse ver en algunos de mis trabajos. Son personajes relevantes que denotan la importancia de este apellido en el devenir histórico de Huelma.

Son, por ejemplo, los hermanos Luis Antonio, Andrés José, Marcos Anselmo y Fernando Alonso de Ogayar y Martos. Vecinos que durante las décadas centrales del S. XVIII detentaron el poder económico como dueños de gran cantidad de tierras, controlando en su consecuencia la vida social, política y religiosa de nuestra villa. Todos con tratamiento de don por su condición de hijosdalgo. De ellos descienden los integrantes de la familia Ogayar que nuestros mayores han podido conocer³.

² Quesada Quesada, Tomás: “El libro de vecindades de Huelma”. Universidad de Granada y Ayuntamiento de Huelma. Granada 1989.

³ - Ruiz Sánchez, Francisco: “La familia Ogayar de Huelma”. En internet www.huelma.org. Consulta de 26-11-2025.

Contemporáneos de estos hermanos fueron los también hermanos Gonzalo y Diego de Vico Martos y Carvajal, hijosdalgo y dueños de una considerable hacienda. El primero será alcalde y regidor en varias ocasiones, viniendo de él gran parte de los Vico actuales. El segundo fue un influyente sacerdote.

Décadas más tardías se distinguirá Miguel Morales Martos (1821-1880), conocido como “el prior Morales”. Licenciado en medicina, trabajó como médico en Huelma a mediados del siglo. Su dolorosa experiencia con motivo de la epidemia de cólera de 1855 le indujo a orientar su vida a la religión, acabando como prior de la parroquia de Huelma tras lograr la licenciatura en teología. Tuvo como hermano a Victoriano, destacado labrador y regidor en el ayuntamiento entre 1854-56.

También llevaba el apellido estudiado Miguel López Martos (1828-1917), persona preocupada por la difícil política de su tiempo, interviniendo, ya fuese de manera práctica a nivel local, como desde un plano intelectual desde una perspectiva literaria⁴. En él se hunde una de las ramas de la actual familia Moreno Soriano, de la que proviene su fotografía, la más antigua que he podido conseguir de esta saga familiar.



Miguel López Martos⁵

Nos vamos ahora a la segunda rama que porta el apellido, la estudiada por Andrés Nicás Moreno. Nuestro historiador partirá de Antón de Martos el viejo, quien proveniente de Úbeda llega a Huelma como colono en 1527. Lo identificará entre los que aparecen en

- Ruiz Sánchez, Francisco: “Huelma 1751-1760”. Inédito.

⁴ López Martos, Miguel: “Abusos de confianza intolerables. Bosquejo histórico del que suscribe”. Tipografía de la Viuda de Guindos, Calle Bernardo López, 5. Jaén, 1912.

Esta obra viene recogida en la obra de Rafael López Guzmán y Francisca Medina Morales con el título “Miguel López Martos, Huelmense y poeta. 1828-1917”, publicado por la editorial granadina Atrio en 2011.

⁵ Fotografía del álbum familiar de Aurora Moreno Soriano.

el Libro de Vecindades con Antón de Martos, aquel que recibe la vecindad el 28 de octubre de ese año, y al que tampoco se le podrá entregar tierras (vecindad 350). Las conseguiría en 1532 cuando compra la vecindad de Rodrigo de Piñar que aporta 48 fanegas en las Cañadas. (vecindad 383). En ningún momento relacionan nuestros historiadores a los dos Martos que están en el origen de los dos linajes.

Siguiendo la genealogía planteada por el Sr. Nicás, nuestro nuevo vecino tuvo al menos a una hija, Ana de Martos, quien casó con Rodrigo de la Cuesta y Vico, también vecino de Huelma. Fueron los padres de Antón de Martos, quien tomó el apellido de su madre, transmitiéndolo a su linaje hasta hoy.

De nuevo invitar a los interesados a leer el trabajo, en este caso de Andrés Nicás Moreno. Yo, siguiendo el criterio precedente, añadir algunos de los Martos de esta rama que han surgido en mis trabajos.

Destacado fue en su momento Antonio Matías de Martos y Vico, nacido en 1706 y casado con María Javiera del Barrio y Ampudia. Fue regidor y alcalde entre 1751 y 1760, la década que recoge mi trabajo antes referido.

Décadas más tarde nos encontramos con Pedro Antonio de Martos Garrido (1789-1876), alcalde en Huelma tras el triunfo de los progresistas en la Revolución de 1854⁶.

También sería alcalde al comienzo del pasado siglo Juan de Dios Martos López (n. 1849), y unos años más tarde, durante la Dictadura de Primo de Rivera, Felipe Galiano Martos (1880-1964). D. Felipe, maestro de profesión, además de destacado propietario, vivió en la casa donde está colocado el escudo antes citado.

También es parte de este cuadro genealógico Guillen Martos Oms, historiador vinculado a la Universidad de Barcelona. Sus preguntas sobre su ascendencia huelmense me han servido de estímulo para poner en orden mis apuntes y confeccionar este pequeño trabajo.



Felipe Galiano Martos con su esposa Pilar García Villarrasa⁷

⁶ Ruiz Sánchez, Francisco: "Huelma, 22 de octubre de 1854: "... desordenes y muerte que han ocurrido en una villa de la provincia de Jaén". Inédito.

⁷ Fotografía dejada por Pilar López Galiano.

